

LA VERDAD

Periódico Independiente.

Se publica los Lunes.



Toda correspondencia dirijase
al Director

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre 1'50 pesetas
Número suelto 10 céntimos

Anuncios, Reclamos, Remitidos, etc. a
precios convencionales
No se devuelven los originales.

Desde el presente número aparecerá nuestro semanario los lunes, en lugar de hacerlo los sábados, como ha venido haciéndose hasta la fecha

Lástima de pueblo

Un pueblo que se ha bastado así mismo y contribuido al levantamiento de las cargas y obligaciones con la patria llegando en el cumplimiento de sus deberes filiales al sacrificio dentro de su pobreza, es digno de ser gobernado y administrado algo mejor de lo que desgraciadamente lo está.

Un pueblo que supo defenderse solo y defendió el poder constituido sin casi ayuda de fuerza pública alguna y levantó por su propio esfuerzo sus fortificaciones y defensas y las sostuvo hasta el fin sacrificando sus vidas y haciendas, y no solo no recibió jamás beneficio alguno del Estado, de los que se repartían espléndidos provechos sus provincias hermanas, llegando a ser la cenicienta, y que apesar de su pobreza y pequeñez hizo un espléndido regalo de un cuartel con las obras y adaptación que se le pidió llegando a utilizar el crédito que amortizó religiosamente, y ahora ha regalado otro edificio o solar para edificar la Casa de Comunicaciones.... Un pueblo que jamás dió a la madre patria un solo disgusto, hospitalario y servicial, que acude a todos los pagos lo mismo que corderito como decía el primer Delegado de Hacienda, se le maltrata y desgobierna. Lástima de pueblo

Peró aun hay otra cosa peor. Llegó un día en que por contraste de la vida la fortuna le sonrío, los primates de la nación ponen sus ojos en la cenicienta y se inclina en su favor, el cuerno de la abundancia llegándole en pocos días algo de lo mucho que a otras se daba, y ese mismo día, por culpa de unos ilusos y soñadores, se desperdicia la casi totalidad de la fortuna y, como flor de un día, despertó cual Segismundo de su sueño de grandeza y pudo repetir con el poeta, que toda la vida es un sueño y los sueños sueño son. Pero al despertar de la pesadilla, el sueño se convirtió en locura y los soñadores se empeñaron en creer y hacer creer en la realidad de la grandeza soñada y vivida breves horas, y para convertirla en vida perdurable quisieron una vez, extin-

guidos los medios extraordinarios, que los pobres vecinos pagaran y atendiesen con sus escasas fuerzas a lo necesario para seguir el derroche.

Lástima de pueblo, noble, sufrido, pobre y pagano, digno de que una mano sensata llevase las riendas de su gobierno y no dejara de ser modesto y sencillo para adelantar paso a paso en sus mejoras y progreso. Abandonado, desgovernado, luchando sus directores en empeños pasionales y de amor propio y sujeto a sacrificios que no puede sobrellevar y viendo como se desperdician sus esfuerzos y sudores y hasta la fortuna que una vez le sonrío, escandalizándose los pequeños que son llevados y traídos y halagados con golosinas para luego hacerles víctimas de grandes desafueros.

Y por todo remedio se le dan ejemplos de faltar a las leyes, de insubordinación a los poderes públicos, de competencia en atrevimientos para salirse de la ley y (querer) que quien da el fruto tan abundante y en sazón como el que más lo haya de dar a palos como si fuese la dura noguera y queriendo convertir en fruto hasta las hojas, y no para utilizarlo sino para administrarlo desastrosamente.

Y...que además se le dá por toda enseñanza de ciudadanía, el triste espectáculo de la última sesión municipal. De ella no sabemos si juzgarla en broma comparándola con la novela de siete semanas en burro, pues después de cinco horas de discusión no resultó más que lo que resulta del divertido juego del cántaro, que se lo echan de uno a otro los del corro y termina por caerse al suelo y claro es, romperse y reirse todos y pagar la prenda, pues así llevaron y trajeron la vara de alcalde. O si tomarlo en serio y en tal caso contentarnos con anotar su terminación tomándolo de nuestro colega que dice: «El Sr. Navarro, concejal liberal rogó al Sr. Borrajo, concejal republicano y a quien había un momento antes admitido la dimisión de primer Teniente, que dijese si la Corporación podía contar con su eficaz apoyo para lograr que el señor Ministro admita la dimisión al alcalde de R. O. Y esto sin comentarios.

Y se levanta la sesión y en el salón la confusión es enorme y los asistentes siguen durante mucho tiempo comentando a grandes voces lo ocurrido». Y podía añadir que en la plaza las gentes decían: «nos hemos divertido grandemente en la sesión de cine que nos ha dado nuestro Excelentísimo Ayuntamiento. Lástima no reprodujesen el número en las próximas fiestas para escarmiento de pueblos dóciles y sumisos».

Mucho ruido, mucho humo y poco humorismo. Como no; si asistía el que fue Cesar y hablaba a sus huestes reclutadas al efecto como en sus buenos tiempos, y si no logró resucitar muertos porque los muertos solo obedecen a la voz de

Dios, hizo como que sanaba enfermos, que por darle gusto asistieron a tal reunión, que no sabemos ya como llamarles pero como siempre resultó desigual la combinación y se vieron los hilos de la urdimbre y no logró más que arrastrar en su caída al que un día fué su pedestal y que por más que diga, el Ayuntamiento no resulta ayuntamiento, sino *descoyuntamiento municipal*.

Lástima de pueblo que lo aguanta y que sufre la confusión que aquel le produce y desorientado se convierte en una verdadera Babel por obra y gracia de quien en vez de dedicarse a otros menesteres, quiere ensayar en *anima vili* sus elucubraciones y locuras.

SE DICE...

Dicen que intentan elegir Alcalde popular a cierto concejal al cual ha de ponerse por única condición que ejecute con o sin razón a los que no han pagado el reparto.

Dicen que uno de los más acaloradamente apasionados de este criterio es un técnico de nuestro Ayuntamiento.

Dicen que se hicieron viajes a Madrid, consultas a otros técnicos ilustres y que sabemos las mil diabluras y fantasías más que se dicen.

Lo que podemos asegurar es que de llegar el caso de que por la popularidad de un puñado de concejales se eligiese un Alcalde capaz de liarse la manta a la cabeza y beberse las leyes por *popularidad*, los atropellados, los embargados tendrían gratuitamente un impreso para que puedan llevar al Juzgado a la Excelentísima persona del Excelentísimo señor que hubiese sido capaz de hacer esa Excelentísima barbaridad.

La cosa es clara; mientras oficialmente no se dé validez a un impuesto que oficialmente está declarado nulo, es un delito previsto y penado intentar cobrarlo y como existen muchos ciudadanos que no lo han pagado y nosotros hemos de mirar por los intereses de todos, a esos les ofrecemos los mencionados impresos para que facilmente puedan formular la correspondiente denuncia criminal. Y como habrá, suponemos, tantas denuncias como embargos y estos serán muchos, calcúlese la de denuncias que le caerían al personaje que tal hiciese.

Además, dicen que el embargo será ante todo a las cabezas; creemos que no existen tales cabezas, pero, en fin, por alguien han de empezar y por donde quiera que empiecen encontrarán la misma lógica conducta y actitud razonable, *si es legal a pagar y si no lo es a pagar*, es decir que esto ya no se dice, esto ya lo di-

rán, y lo dirán muy clarito y muy alto.

Volvemos a advertir que los impresores para denunciar a cualquier Autoridad o Alcalde que embargue ilegalmente, los repartiremos gratuitamente en esta República, hemos empezado diciendo lo que se dice y acabamos diciendo que estamos juntos y con la bayoneta calada.

FIGURAS DEL RETABLO

El miércoles día 11 de los corrientes se representó en nuestro Teatro municipal la divertida comedia trágico burlesca titulada «El Conejito de indias» aquí hace falta un guapo.

El estreno de dicha obra, de la cual es autor un escritor que tiene más de pirótecnico que de Alcalde, había producido gran expectación.

La *clac* fué numerosa y bien aleccionada; a pesar de todos los recursos, la función no gustó, pues escrita para la galería no convenció a los críticos, ni a los aficionados, que sisearon algunos párrafos de latiguillo.

Por nuestra parte hemos de añadir que murió hasta el apuntador.

Vayamos por partes. El argumento de «El Conejito de indias» es de una vulgaridad tan vulgarizada que raya en lo inocente, los italianos le llaman *fachiamo la rosca*, los criminalistas una coartada; los políticos emboscada y los finos una sorpresa; el protagonista, un hombre de buena fé llamado D. José Borrajo, y los demás los de la *rosca*, la escena representa un gabinete de cirujano, una mesa en la que yace un cadáver (el reparto), y al rededor con blusas blancas y los brazos al aire, los Doctores (no los de la ley) los del municipio.

Todos los Doctores le hacen la rosca al Doctor Borrajo, están examinando la clase de microbio que ha producido la muerte al cadáver, el Doctor piensa con el escalpelo en la mano, y murmura unas palabras, creemos haberle escuchado en el primer acto «lo habeis matado vosotros mismos con los malos tratamientos que le habeis dado», pero el Doctor no se atreve a proclamarlo así y tiene que decir «aquí en la parte posterior del cadáver tiene una mordedura de un bacillus antirepartista» pero esto se curará con un desinfectante revolucionario.

El coro de Doctores no opina igual, aquí no hay que irse por las ramas, es necesario un ensayo, se le saca un virus al cadáver, se le inyecta a un conejito de indias y veremos si revienta o no y así veremos si esos microbios antirepartistas son mortíferos o no. El Doctor Borrajo al oír aquel disparate científico lanzó el bisturí, se quitó la blusa blanca y se fué a un lado: «caramba, pues lo mejor es que le pongais esa inyección y haga de conejito de indias otro Doctor» y aquí surge el nudo de la obra.

En el segundo acto, después que han perdido la noche los de la rondalla, que dirige uno de los galanes jóvenes, le can-

tan una copla a D.^a Alcaldía y al terminar exclaman entre vitores. «aquí hace falta un majo que arrastre y ejecute a los antirepartistas».

Pero se han acabado los guapos, y el apuntador en vista del poco éxito del libro, tira las cuartillas al aire y el público ve las gracias de los actores y se marcha esperando impaciente el nuevo estreno anunciado para la sesión próxima titulado «La nueva desesperación y arrepentimiento», hermoso sainete en donde acabarán los actores por salir en camisa.

Para este estreno el precio de las localidades será el fijado en la taquilla, y como será un éxito económico, con lo recaudado en estas funciones se podrá cubrir el déficit.

En el repertorio de la compañía que actúa en nuestro coliseo, figuran «La espada de Bernardo», «Las mocedades del Cid», «El tío de Alcalá», «Las Bribonas», y no teniendo la decoración necesaria para interpretar la bonita comedia titulada «El campanario del Ángel», se pondrá en escena «El ruido de campanas» o «Las campanas de Carrión».

Deseamos nuevos éxitos a la compañía que dirige el maestro Caramba.

Que se vayan

Es verdaderamente insólito el espectáculo dado en su última sesión por los Concejales de nuestro Excmo. Ayuntamiento, ya que no solamente no se resolvió en ella asunto alguno de importancia para la población, sino que acusándose unos a otros los señores que componen la Hermandad, hubo uno que echándose de valiente dijo y fué abucheado por el público, que debía arrastrarse a los antirepartistas. ¡Jezú que miedo zenor Zapina, ¿ze pué vivir?

Y vamos al asunto, porque lo merece, y la opinión habrá de agradecerémoslo. Consecuencia de lo ocurrido en la anterior sesión municipal, el señor Borrajo que había declinado las funciones de Alcalde en el cuarto Teniente de Alcalde, se reintegró de nuevo a su cargo con el laudable propósito de poner término a la situación especial porque atravesaba la Comunidad, para lo que citó a sesión a todos los ediles que forman la Corporación, fuera cual fuese la situación en que cada uno se encontrase.

Cumplido su propósito y al parecer de acuerdo todos las municipales, en lo que constituye desde hace mucho tiempo su obsesión o sea el nombramiento de Jefe y Señor, porque desde que renunció el señor Torán la Alcaldía se hallan huérfanos de caudillo y por lo visto no saben por donde se andan, he aquí que surge lo imprevisto, se tiran los trastos a la cabeza, dejan de hacer tal designación y quedamos otra vez en la mayor orfandad, ya

que no solo no tenemos Alcalde, sino que tampoco hay primer Teniente de Alcalde, por haberle aceptado al señor Borrajo su renuncia.

Pero como no hay mal que por bien no venga, he aquí que a consecuencia de la aceptación de tal renuncia, viene a recaer la vara en el Sr. Albalade, salvador de la hacienda municipal, quien después de haber renunciado su cargo por enfermo, sana para bien de todos, y dice que está dispuesto a cobrar el difunto reparto municipal, sin temor a contraer una nueva enfermedad más grave que la primera sufrida, efecto de los miasmas pútridos que desaloja todo cadáver insepulto.

Es verdaderamente gracioso lo que pasa a nuestro Excmo. Ayuntamiento desde la formación del celebrado reparto, todo se va en amenazas y cargos entre los Concejales y el pobrecito muerto que muerto, causando victimas con sus pestilencias entre sus defensores y corifeos. Habrá que pagar el reparto por humanidad, porque al paso que vamos no va a quedar edil con cabeza, y no hay derecho a tanto por unas miserables pesetas.

Nosotros, los antirepartistas, como ha dado en llamársenos, porque otra cosa no puede decirsenos, por que somos partidarios de la justicia y de los prestigios de nuestro Municipio, nos permitiríamos hacer un ruego a nuestros Concejales, y es que se vayan de veras, porque idos lo están ya hace mucho tiempo, perdiéndolo lastimosamente en discusiones inútiles con las que no se resuelven ninguno de los muchos asuntos que tiene pendientes la población, entre los que figuran la traída de aguas, y de las que no ha vuelto a hablarse desde la renuncia de nuestro célebrimo Alcalde señor Torán, sin duda por haberse llevado el secreto de tan magno problema, hasta el extremo, de carecer de tan precioso líquido en las fuentes públicas, lo cual no había ocurrido nunca, o que acuerden cobrar a raja tabla el famoso reparto, y los echaremos como hay precedentes y acabaremos con tan ridícula pantomina.

PETICIÓN

Hace tiempo que sentíamos deseo de decir algo acerca de la vigilancia pública y los niños de Teruel.

Son ambas cosas íntimamente relacionadas, a las que se debe prestar preferente atención, porque ellas afectan a la moral y á la cultura.

Que la vigilancia municipal que es a la que nos referimos, es deficiente, no hay que demostrarlo.

Si no estamos mal informados, son ocho

guardias y un cabo los que sostiene el Ayuntamiento, y este número es, sin duda, insignificante para vigilar cuidadosamente la población y sus arrabales.

Así se dá el caso de que los transeuntes, grandes y chicos, hacen cuanto les viene en gana en calles y plazas; los carruajes marchan a peligrosa velocidad por el interior de la población; se sacuden ropas y alfombras y se vierten basuras en la vía pública a horas avanzadas de la mañana; vagan perros sin bozal; se oyen blasfemias en las calles, en pocas palabras, hay un total incumplimiento de las ordenanzas municipales y de todas las disposiciones necesarias para el ornato y buen orden de la población.

Pero lo que más hemos lamentado muchas, muchísimas veces, es la indiferencia con que se mira el que los niños, ya de alguna edad, los jovenzuelos, se dediquen a jugar en la vía pública, en ciertas épocas del año, con cierta libertad, al frondis, al colnicho, a las cartas, juegos todos de mal gusto y en los que media siempre el dinero con relativa abundancia, manifestación palpable de lo degradada que se encuentra la moral de esos niños.

Y todo a ciencia y paciencia, lo hemos presenciado en muchas ocasiones, de los encargados de la vigilancia pública.

¿Que es costumbre y esto lo disculpa todo? No y mil veces no. Las malas costumbres, lo mismo individuales que colectivas, hay que corregirlas, estirparlas de raíz y, sobre todo, en esos jóvenes que son los hombres de mañana y que todos hemos de procurar que sean inteligentes, laboriosos y honrados, para que por este medio llegue Teruel á la cumbre de la civilización y la cultura.

Y, sobre todo, desarraigar en el niño la afición a la vagancia y al juego que son los caminos al vicio y ¡quien sabe! si del crimen, y despertar en ellos la afición a la escuela y al taller.

Señor Alcalde, señores Concejales, fíjense detenidamente en esto que parece cosa chica y es de importancia capital; den las órdenes necesarias para que se ejerza una rigurosa vigilancia sobre lo que decimos y harán una obra educativa, que es misión inherente a quien ejerce autoridad.

Para que así sea, nos permitimos aconsejar que la Guardia municipal se dote con el número de plazas que sean compatibles con la situación económica del Municipio, que se uniformen bien a los guardias y que recorran la población por parejas, nunca uno solo, con órdenes severísimas de hacer cumplir las Ordenanzas municipales en todos sus aspectos.

Que se impongan las multas y se dé la debida participación a los denunciadores sean de dicha guardia o de cualquiera de los varios cuerpos de los servicios públicos, para que les sirva de estímulo.

Ya sabemos que para esto hay que gastar, pero en tal forma no sería mucho, y también sabemos que este, y algún otro gasto que apuntaremos son de poca monta y se pueden cubrir sin gran esfuerzo.

Nosotros concedemos a estas *pequeñeces* más importancia que a las cosas grandes, porque somos modestos, eminentemente prácticos y enemigos acérrimos de las grandezas cuando estas grandezas no se pueden soportar. Cada cosa a su tiempo.

La Verdad

se vende en el Kiosko de Antonio Bonilla, a 0'10 ptas ejemplar.

Valor para el bien

La hermosa libertad, hija del sublime libre albedrío, es solo para el bien, pues el obrar mal no se llama libertad, sino libertinaje.

Del propio modo, el valor es para obrar el bien, pues del que mata o roba no se dice que sea un valiente o que tenga valor, apesar de exponer la vida y la libertad y sufrir el tormento de los remordimientos de la conciencia. Siempre se dice que es un criminal.

Y es que el valor supone esfuerzo y sacrificio y vencer las pasiones y dificultades, por eso la virtud es fuerza o trabajo o violencia que nos hacemos para vencer la mala inclinación de la naturaleza corrompida, el vicio, el crimen. La ilegalidad no supone valor al ejecutarla, pues es ser víctima de las malas pasiones, es no poder dominarse en las malas inclinaciones.

¿Será, pues, tener valor, será un valiente el que infringe las leyes y atropella la legalidad? Eso sería invertir los términos, eso sería un lenguaje de chulapería

y del arroyo, pero no de la dignidad y de levantado sentido ético.

Ahora bien; es muy justo y acertado estudiar, enterarse de personas entendidas y, sobre todo, es muy justo respetar las decisiones de la autoridad, pues para eso está, pero poner el criterio particular sobre el de la autoridad legítima y, fundándose en ese criterio desautorizado, proceder y obrar y por ende atropellando las leyes y las disposiciones que tienen fuerza de obligar, será muy de valientes, pero no de verdadero valor, de guapeza de chulapería, pero no de personas sensatas y de prestigio, a no ser que estemos ya entre salvajes o sin civilizar, y tal proceder no sería posible mantenerlo, antes bien habría que corregirse y castigarse severamente al que tal hiciese.

A veces, en el hombre, que es un compuesto de angel y fiera, se esconde aquel y asoma la cabeza esta y hace decir cosas de las que luego tiene que arrepentirse, y por eso nunca está demás repetir oportuna e inoportunamente estas cosas para tenerlas siempre presentes, pues son verdades de que nunca se sacia el espíritu y conviene tenerlas siempre guardadas en la alacena de la memoria para servíselas continuamente a la voluntad, como el pan nuestro de cada día, pues a veces se pierde la memoria y se hacen disparates y por querer ser valientes se pasa la raya de lo justo, y de lo sublime se pasa a lo ridículo, se pasa el puente que separa al hombre de biendel que no lo es, y el valor se convierte en cobardía.

Tipografía EL REGIONAL.—Calatayud

EL REGIONAL

DIARIO INDEPENDIENTE

CALATAYUD

En su imprenta se hace toda clase de trabajos a una o varias tintas, con esmero y a precios sin competencia.

Para encargos en TERUEL, dirigirse a la

Calle de Aliados, número 7

La Estrella PLAZA DEL MERCADO, 19
Hijo de Isidoro Bayo
 SUCURSAL
La Villa de París
 Plaza del Mercado, 11 y 12

Las últimas novedades
 Siempre las encontrará el público en la afamada casa de
Nicolás Gómez

Comercio de Tejidos
 Nacionales y Extranjeros
Tomás Martín
 Precios sin competencia

¡GASOLINA!
 Gran existencia de las mejores marcas
 MOTONAPTA, CLAVILEÑO, etc.
 De venta: San Juan, 15 Teruel

Sombrerería y Gorrería de
Luis Garzarán
 10, Plaza de Carlos Castel, 10
Sombreros, Gorras y Boinas
 de todos modelos
PRECIOS ECONÓMICOS

Ramón Herrero
 San Julián, 80—TERUEL
Fabrica de Mosaicos Hidráulicos
 Tuberias, Bloques de Hormigón, Fregaderas, Bañeras, etc.
 Depósito de Cal Hidráulica marca "LA PLARICA",
 la más consistente para obras
Portland y Cementos de varias Marcas
 Precios especiales para encargos de vagones completos
 Portland marca «EL LEÓN» y Cal Hidráulica

CONFITERIA - PASTELERIA
La Dulce Alianza
 Gran surtido en licores de las mejores marcas y dulces de los más finos.
 Especialidad en bombones y entremeses de Moka y varios.
 Plaza de Carlos Castel, núm. 1—TERUEL

Disponible

Alpargatería y Cordelería
 DE
JOSE HERRERO
 Completo surtido y precios inmejorables
 Plaza de Carlos Castel. Teruel

Disponible

Calzados La Elegancia
 GRANDES REBAJAS
 ÚLTIMOS MODELOS
 Gran surtido zapatos lona con pico de goma para señoras, caballeros y niños
Viuda de Gregorio Crespo
 2, Plaza de Carlos Castel, 2